

43

Padre Ladislao María Tudela

Father Ladislao Maria Tudela

Bueno, mi nombre de pila es Juan Bautista María del Rosario. A la vida religiosa entramos con el nombre de bautismo, pero como algo simbólico de renuncia a todo por la religión se deja el nombre y se toma uno propio en la religión.

Mi nombre fue cambiado por el de Ladislao María Tudela Canovas.

Nací el 7 de octubre de 1922 en Totana, Murcia, Provincia de España.

En la vida religiosa se hace lo que los superiores te ordenan. Así que aunque yo la primera misa la celebré en julio de 1949, me embarqué en Barcelona en noviembre del mismo año. Era un barco a motor con destino a Colombia, a la ciudad de Barranquilla. El viaje duró casi un mes. Como había muchos pasajeros a bordo estuve distraído, incluso había religiosos de otras comunidades y también otros capuchinos que iban con destino a Ecuador.

Llegué a Barranquilla y permanecí ahí por dos días. Nos embarcaron en avión a Bogotá y llegamos como el cinco o seis de diciembre. Tuve que estudiar en la Universidad Javeriana Eclesiástica de los jesuitas por un año que me faltaba. Después fui a Cartagena y, junto con el padre Eligio, que lo conoce mucha gente en Providencia, nos tocó viajar en la goleta *Silvia* de los Gallardo. Era muy reducida, y como para mí era la primera vez que montaba, pues la veía más reducida aún.

Con el percance que después de un día de navegación nos cruzamos con otra goleta de vela que también había salido de Cartagena antes que nosotros y con un grupo de estudiantes jóvenes damas que venían de vacaciones a casa; cuyos marineros tuvieron que echar por la borda todo el cemento y las gaseosas para aligerar el peso. Se pensó en trasladar las niñas a nuestra goleta; el mar estaba muy agitado; continuaron con todo el descargo de peso que pudieron para que no hiciese más agua y la goleta nuestra siguió su rumbo a San Andrés. Las damitas llegaron y se fueron a sus casas con sus mamás, que las estaban esperando.

Nosotros llegamos a la misión nuestra, que es donde viven las hermanas ahora, en la Sagrada Familia. La madre Clotilde estaba en el año 49. Yo llegué a la Misión en diciembre de ese año.

Después ya me esperaban en el muellecito que tenía la Misión ahí en el patio; estaba hecho de tablones sobre trozos de tronco de palmera. Y ahí estaba Monseñor Eugenio de Carcagente, el primer Prefecto Apostólico de San Andrés que ha habido. Él construyó el colegio, todo en madera, y luego la catedral.

Nunca conocí la hechura de esas embarcaciones (las goletas). Cuando llegué al muellecito que teníamos en la Misión, Eugenio

y Carlos Steele estaban calafateando la barquita que teníamos en la misión. Con ella salíamos hacia la goleta que venía de Cartagena, a recoger los alimentos que nos había traído. Junto con Carlos Steele, que después se arregló con Tulia y se casó con ella. Era una interna del colegio.

Pasado algún tiempo tuve que ir a Providencia mandado por el prefecto, saliendo a las ocho p.m. y llegando más o menos como a las siete a.m.

¿Nunca le sucedió nada especial en ninguno de sus viajes? Por ejemplo, que alguien se fuera a morir o alguien naciera o estuviera muy enfermo.

PL: No. Nunca, excepto una vez que sí creí que el que se iba a morir era yo, por el trasboco. ¡Cree uno que se va morir! Entre escobas, gallinas, sacos de arroz, tanques de gasolina.

¿Qué hizo?

PL: ¿Que qué hice? Pues hija, me encomendé a Dios (*afirma riendo suavemente*).

¿Cómo compara la cultura de esa época de las goletas y la cultura de hoy día con la época de los aviones?

PL: Pues ahora lo comparo como algo muy fácil; muy cómodo subir a un avión a las seis p.m. y estar en Madrid a las ocho a.m.

¿Y en cuanto a la cultura?

PL: Pues, se partía mucho coco y se enviaba mucho coco con una goleta a Cartagena o a Barranquilla; no sé a donde sería.

Padre Ladislao, ¿qué mensaje querría usted enviar a los jóvenes del futuro?

PL: Que no olviden que todos los que están aquí en San Andrés generalmente son colombianos. Y por tanto hay que acogerlos y relacionarse con ellos, cooperando en el progreso de las islas.

FATHER LADISLAO MARIA TUDELA

My name before I became a priest was Juan Bautista María del Rosario. When one leaves the outside world and chooses to enter the religious life, you begin by changing your name as a symbolic act of renunciation to all that is not related to God. My name was Tudela Canovas. It changed to Ladislao María Tudela Canovas. I was born in October 7th, 1922 in Totana, (Murcia), Province of Spain. In this kind of life you do what your superiors ask you to do. So although I celebrated my first mass in July 1949, by November of the same year I was on board a ship. It was a ship that was going to Colombia, to the city of Barranquilla. The trip lasted almost a month. There were many passengers on board so I was amused even some religious priests from other communities were there and capuchin monks that were heading towards Ecuador. I arrived in Barranquilla and remained there for two days and we had to fly to Bogotá and got there the 5th of December. I had to study at the Jesuit Ecclesiastic 'Javeriana' University for a year that I still had to study in order to complete my studies. Later I went to Cartagena and along with Father Eligio, who is pretty popular in Providence Island, we had to board the "Silvia" from the Gallardo family. It was

small and as it was the first time for me, it seemed even smaller. After one day on the ocean we encountered another schooner that was in trouble. They left Cartagena before we did with a group of young ladies that were students and were coming back to spend their vacations at home. Their sailors had to throw over board all the cargo, which was cement, and they also had to throw the soft drinks they carried to try to make the boat lighter. They also wanted to transfer their passengers to us. The sea was very rough. The other schooner unloaded all it could and we continued our journey to St. Andrews. The ladies arrived safe and went to their homes with their mothers that had been waiting for them; and we went to the mission. That's where our sisters live nowadays; at the 'Sagrada Familia' (Sacred Family). Mother Clotilde was there in 1949. I got there in that year in the month of December. They were already waiting for me at the mission's little pier we had in the back yard. It was made out of wood and coconut tree trunks. There was Monsignor Eugenio de Carcagente, the first Apostolic Prefect that came to St. Andrews. He built the school and later on the Cathedral. I never became familiar with the building of the schooners. When I arrived at the tiny pier we had in the Mission, Eugenio and Carlos Steele were calking the tiny canoe we had. We used to use it to get closer to the schooners that would bring us food usually sent to us from Cartagena.

